

Criterios para reflexionar

La autora Kate Raworth postula la "economía del donut", (la economía de la dona o rosquilla) corpus teórico que propone un modelo de crecimiento económico que equilibre las necesidades humanas esenciales y los límites planetarios. A su criterio, es una posibilidad concreta para reflexionar y emerger del entrampamiento de la economía capitalista. Sostiene que el conjunto de los habitantes del mundo debe poder satisfacer sus necesidades a los fines de garantizar el bienestar colectivo. Paralelamente, el impacto de las actividades humanas no debe sobrepasar el techo ecológico (límites físicos) para no atentar contra la sostenibilidad de la Tierra. Desde esta idea general, cualquier esquema económico, debe basarse en tres principios rectores:

1. Suficiencia. Debemos aprender a vivir con lo suficiente, respondiendo a lo que hay materialmente disponible en la naturaleza, debatiendo fuertemente qué producir, para que hacerlo y como se debe repartir lo producido, sin convertir derechos en privilegios.

2. Reparto. La disputa se centra en transformar el paradigma del crecimiento indefinido, planteando alternativas de transición hacia la sostenibilidad integral, ligadas a consumir lo necesario para sostener la vida, de manera equitativa y en co-responsabilidad con la comunidad.

3. Cuidado. Se parte de la concepción del mismo como un principio político que posibilita, por un lado, ejercer, disfrutar y democratizar el cuidado de la vida, de otras personas y de la naturaleza; y por el otro, habilitar su desprivatización y, reivindicarlo, definitivamente, en el plano de lo público.

La economía que necesitamos construir.

Desafíos de la transición hacia un paradigma ecofeminista.

"Hoy parece más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo"

Fredric Jameson

"Utopía es crear horizontes de deseo que sean compatibles con los límites físicos de la Tierra"

Yayo Herrero

Tramatierra
Biocolectivo por la Sustentabilidad
contacto@tramatierra.org.ar

/TRAMATIERRAONG
@TRAMATIERRA
T.ME/TRAMATIERRA
/TRAMATIERRA
/TRAMATIERRA





HEINRICH BÖLL STIFTUNG
CONO SUR

La economía que necesitamos construir.

Desafíos de la transición hacia un paradigma ecofeminista.



¿Qué es la economía?

Podemos definir a la economía como una ciencia que estudia las formas de administrar los bienes disponibles para satisfacer las necesidades humanas. Para ello, analiza comportamientos, definiciones y acciones de las sociedades; es decir, indaga cómo las personas, empresas y gobiernos toman decisiones relacionadas con los sistemas de producción, distribución y consumo.

¿Qué tipos de economía existen?

De manera concisa se pueden clasificar los tipos de economía existentes como tradicionales, autoritarias y las de mercado. Esta categorización se basa fundamentalmente en quién toma las decisiones. Mientras la primera se sostiene en las costumbres y roles heredados, la segunda es definida y controlada por un único ente. Por su parte, la economía de mercado, incluye a aquellas que rigen su producción y consumo en términos de intercambio mercantil. Para este paradigma, la economía se expresa en la dinámica que se establece entre las necesidades humanas, que serían 'ilimitadas' y los bienes disponibles para satisfacerlas, que son escasos. Las necesidades así son equiparables a consumo y se convierten en un fin en sí mismas.

Ni la economía ni la tecnología existen sin naturaleza.

Y entonces… ¿De qué hablamos cuando hablamos de economía feminista?

Entendemos la economía feminista como una corriente de pensamiento que pone en discusión las premisas de la economía tradicional, promoviendo que el objetivo del funcionamiento económico debería poner en el centro la reproducción de la vida por sobre la producción del capital. En ese sentido, desplaza la acumulación de capital como única aspiración, resignificando y valorando en ese proceso, todas y cada una de las tareas de reproducción que garantizan la vida, utilizando para esto el concepto de 'economía del cuidado'. Visibiliza a las tareas de cuidado como fundamentales para el desarrollo de las personas y también de la economía. Incorpora la perspectiva de género en sus análisis, reconociendo cómo las formas de organización social y la división sexual del trabajo impactan en la reproducción de la desigualdad estructural.

Los aportes del ecofeminismo

Mientras para el capitalismo todo es susceptible de ser cuantificado y cotizado, el Ecofeminismo plantea como principio básico que el cuidado y la reproducción de la vida, en sentido amplio, debe ser prioritario para el sistema económico. Desde esta perspectiva, se opone y cuestiona los procesos y mecanismos de mercantilización y privatización de la vida y la naturaleza: todo aquello que es vital y garantiza la continuidad de las especies en el planeta, no puede ni debe ser monetizado. ¿Qué 'precio' tendrían los vínculos comunitarios? ¿El uso del tiempo, la dedicación de las tareas de cuidado? ¿Cómo monetizamos los sistemas ecosistémicos, el ciclo del agua, la polinización de las abejas, el sistema de purificación del aire?

La paradoja de la pandemia

Durante los años 2020 y 2021 el mundo vivió una crisis de carácter inédito. Se estima que las consecuencias de la pandemia COVID-19 equivalen a una posguerra, sobre todo por sus efectos socioeconómicos, que sin dudas impactó más severamente en los países dependientes. Curiosamente (o no tanto) hubo dos segmentos que no mermaron: **I.** Las personas más ricas del mundo y **II.** Las tareas de cuidado. En esa coincidencia, se expresan dos modelos contrapuestos e incluso antagónicos. Lo relevante es que al momento de garantizar la preservación de la vida lo estrictamente fundamental es el sostenimiento de la otredad, el fortalecimiento de los vínculos y el cuidado de la naturaleza.

Según un estudio de Naciones Unidas las mujeres reinvierten el 90% de sus ingresos en alimentación, educación y